



A. ASTUDILLO Y M. PINTO

Junto a un ventanal del departamento de Juan Gabriel Valdés (78, excanciller, PS, doctor en ciencias políticas) hay varias fotos enmarcadas donde él aparece junto a distintas figuras políticas nacionales y extranjeras de las últimas seis décadas, como el expresidente Eduardo Frei Montalva o Fidel Castro.

“No son todas, faltan”, comenta el también exembajador en Estados Unidos de la recién concluida administración de Gabriel Boric, mientras sus dos terriers blancos regalan paseos por el living.

Hace solo unas semanas concluyó su misión en Washington y ahora mira con atención el acontecer político. Principalmente el relacionado con su área: las relaciones exteriores.

En ese plano, tomó especial nota de la decisión del Presidente José Antonio Kast de retirar el apoyo de la candidatura de la expresidenta Michelle Bachelet a la Secretaría General de la ONU. Entre otros argumentos, La Moneda remitió a la “inviabilidad” de su postulación. Anteriormente, el hoy mandatario había criticado a Boric por haberla designado sin buscar un acuerdo en torno a su nombre.

—¿Comparte o rechaza el argumento de la inviabilidad de la postulación?

—No, en absoluto. Yo rechazo eso. Fui embajador en la ONU, la situación por la Secretaría General es extraordinariamente fluida y volátil.

—La inviabilidad se relacionaría con un eventual veto a Bachelet de Washington o incluso Beijing...

—No existe esa situación del veto. En una reunión en el Consejo de Seguridad (de la ONU en) que se está discutiendo nombres, se dice: “Mire, yo preferiría discutir este nombre y no ese”. No es que se diga: “A esta persona por ningún motivo”, no.

—Usted dijo que Sebastián Piñera no habría hecho algo como retirar el apoyo a la candidatura de Bachelet...

—Piñera siempre mantuvo un concepto de Estado y de República, que lo llevó a respetar a los presidentes anteriores y a pensar que efectivamente tenía que mantener ciertas formas (...). Decirle (a ella), una vez que el gobierno (de Boric) ya la nombró: “Yo la retiro”, es realmente una situación injuriosa que no corresponde a la tradición republicana (...), creo que la decisión tomada es ideológica.

¿Política de “hacerse el leso” ante EE.UU.?

—¿Perjudicó a Bachelet que Boric oficializara su postulación a días del cambio de mando?

—Es que no lo hizo así. Boric, en septiembre, en Naciones Unidas, dijo que quería proclamar públicamente a Michelle Bachelet como candidata. No hay una situación en la cual él sorprenda.

—Usted aludió a una manera “extremista” y “subordinada” del actual gobierno, a propósito de la decisión de quitarle el apoyo. ¿Estaba Kast obligado a apoyar a Bachelet, tomando en cuenta que Boric no buscó consensos en torno a su nombre?

—Boric no le impuso ningún tipo de presión.

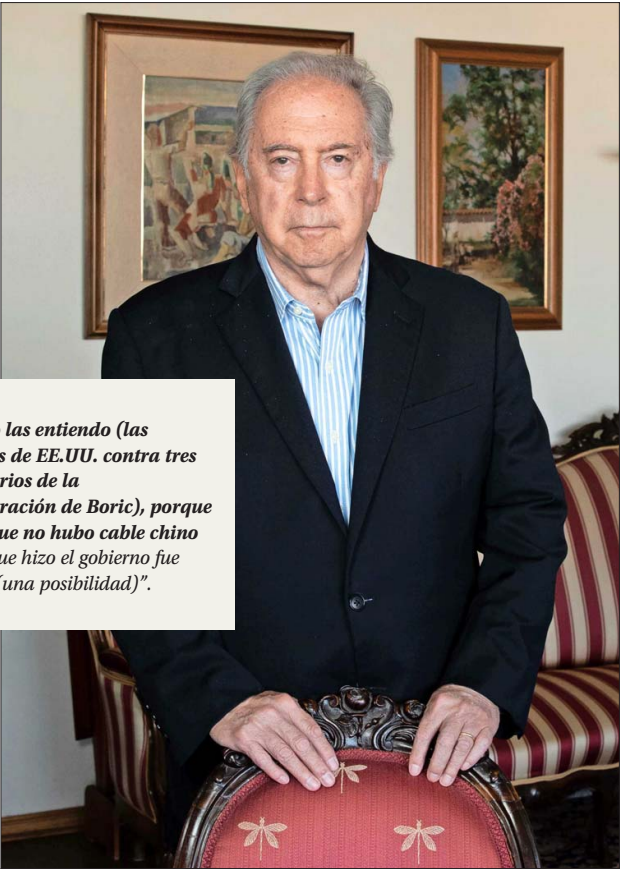
—No buscó consenso, es lo que ha transmitido Kast...

—Tradicionalmente este tipo de

Exembajador en EE.UU. de la anterior administración

Valdés y nominación de Bachelet a la ONU sin consensos: “No era obligatorio que Boric pidiera ese tipo de permisos”

El también excanciller cuestiona que el nuevo gobierno haya retirado el apoyo a la candidatura de la exmandataria a la Secretaría General del organismo: “Es realmente una situación injuriosa que no corresponde (...), creo que la decisión tomada es ideológica”.



“No las entiendo (las sanciones de EE.UU. contra tres funcionarios de la administración de Boric), porque resulta que no hubo cable chino (...). Lo que hizo el gobierno fue explorar (una posibilidad)”.

decisiones nunca se discutió desde el punto de vista del gobierno.

—¿No estaba obligado a buscar consenso?

—No, yo no creo. Yo creo que cuando se trata de una expresidenta (...), que tiene la historia que ella tiene en materia internacional, no correspondía necesariamente, o no era obligatorio que estuviera pidiendo ese tipo de permisos.

—“Deseábamos una decisión de Estado”, decía una carta que usted y otros excancilleres firmaron en apoyo de Bachelet. ¿Ve un cambio en la política exterior chilena?

—Yo creo que sí (...), aquí no se está actuando de acuerdo a lo que ha sido tradicional en Chile, sino que se está actuando de una manera ideológica.

—En la Celac, el canciller Francisco Pérez Mackenna señaló que los ejes de Kast en materia internacional se

“(El expresidente Boric) es un gran líder, va a tener varias repeticiones en el futuro. Va a ser líder del mayor frente socialdemócrata que ha habido en la historia de Chile”.

rán seguridad, crecimiento y construcción de confianzas. ¿Cómo lo evalúa?

—Yo estaría de acuerdo con una cosa como esa. Creo que el crecimiento es una cosa importante, pero no le corresponde al ministro de RR.EE., tampoco, estar organizando el crecimiento de la economía chilena (...). Es alguien que administra las relaciones exteriores de Chile.

“Ninguno ha tenido la dificultad que va a tener Pérez Mackenna”

El excanciller y exembajador Juan Gabriel Valdés visualiza dos temas esenciales para el rumbo de la política exterior chilena, ahora en manos del ministro Francisco Pérez Mackenna. En primer lugar, considerar la “importancia geopolítica” que ha adquirido Chile, en Latinoamérica, para las potencias mundiales, como Estados Unidos y China. Si bien esto él lo considera positivo, previene que implica una creciente tensión entre ambos gigantes respecto a su influencia en la región.

En segundo lugar, al exembajador le preocupa la “reorientación radical de Estados Unidos” en sus relaciones internacionales. “Hoy día la política exterior de Chile se guía por el respeto a los tratados internacionales, el respeto a la soberanía nacional, la solución pacífica de los conflictos y los temas que tienen que ver con integridad territorial de los países”, dice el excanciller. Sin embargo, esa diplomacia tradicional, dice él, se ve obstaculizada por el *modus operandi* de Donald Trump. “De acuerdo al gobierno norteamericano, y lo ha dicho así el señor Rubio (secretario de Estado) y también Vance (vicepresidente), son abstracciones (los tratados y acuerdos internacionales)”, alerta Valdés.

Estos dos puntos, según él, debiesen ser considerados en la agenda internacional que impulsa la nueva administración de Kast. “Yo no creo que ningún ministro haya tenido la dificultad que va a tener Pérez Mackenna en manejar una situación como la que se viene encima”, reflexiona el excanciller. Y afirma: “Yo quiero que le vaya bien al canciller (...) Yo quisiera que el Gobierno mantuviera el prestigio internacional que ha tenido Chile”.

Y sigue: “Tiene que enfrentar los problemas reales. No quiero molestar a nadie, pero lo voy a decir con mucha claridad: en Chile hay una política exterior que se llama la política de hacerse el leso frente a, por ejemplo, el hecho de que la política exterior de EE.UU. contradice todos los principios de la política exterior chilena, uno por uno”.

Entre los desafíos que Valdés visualiza para Kast en materia de política exterior se cuenta el modo de vincularse con las superpotencias: “Tenemos muy buenas relaciones con China, tenemos buenas relaciones con Estados Unidos. Se nos quiere obligar a optar”, advierte.

—¿Chile debe optar?

—No debería (...). Yo creo que la tenemos hoy día con ambos (una relación). Hay que tratar de ahondar en eso.

—A propósito, ¿cómo interpreta las sanciones al anterior gobierno por el cable chino?

—No las entiendo, porque resulta que no hubo cable chino.

—Claro, pero el proceso estaba avanzado, hubo firma de decreto, después el ministro lo anuló...

—Hay muchas explicaciones que no me gustan. No voy a entrar en eso porque tengo mi derecho a guardar silencio. Pero la verdad es que más allá de las explicaciones, el hecho es que no hubo cable chino y el decreto nunca llegó a la Contraloría. Y como me dijo un jurista amigo, mientras no llegue a la Contraloría, ese decreto vale lo que vale una servilleta de papel en un restaurante.

—Esa evaluación es jurídica, no política...

—Yo devuelvo la pregunta. ¿Hay

alguien en Chile que piensa que el Gobierno de Chile no tiene derecho a estudiar a fondo y a hacer el juicio sobre una oferta de China? ¿Quieren prohibirlo? Lo que hizo el gobierno fue explorar hasta qué punto podía hacer eso. Y tenía dudas, porque tiene derecho a tener dudas.

—¿A usted como embajador, Washington le dijo: “Oiga, su gobierno está haciendo esto, no nos gusta”?

—Por supuesto que ocurrió. A mí me lo dijeron varias veces.

En este caso, explica, a un embajador le corresponde pedir antecedentes que respalden el reclamo de la contraparte. Y explicar, por ejemplo, que Chile tiene una legislación que le impide “discriminar” a un tercer país que le pida evaluar un proyecto.

PS debe “proceder” como partido socialdemócrata

—Con la perspectiva del tiempo, ¿cómo evalúa el tono beligerante que desplegó Boric contra el Presidente Trump, vía RR.SS.?

—Tengo la impresión de que el presidente Boric tenía todas las razones, porque estaba hablando de principios (...), nunca se refirió a decisiones del gobierno.

—En materia de relaciones con Bolivia, ¿es La Paz la que busca un eventual restablecimiento de relaciones?

—Absolutamente, porque ellos rompieron relaciones.

—Usted es socialista. ¿Su partido debe acercarse al PC-FA o intentar ser eje de la oposición?

—El PS es un partido socialdemócrata y, por lo tanto, tiene que proceder desde ese punto de vista.

—¿Se declara boricista?

—Es un gran líder, va a tener varias repeticiones. Va a ser líder del mayor frente socialdemócrata que ha habido en la historia de Chile.